RECUERDOS

Recuerdo con especial cariño mi etapa como Decano de la Facultad de Filología desde el año 1999 hasta el 2007, sobre todo por el equipo de maravillosas personas que tuvieron la generosidad de permitirme trabajar junto a ellas: Mercedes Boixareu, Ana Freire, Margarita Almela, Antonio Moreno, Antonia Álvarez Calleja, María García Lorenzo, Silvia Barreiro, Norberto Cerezal, Rubén Chacón, Paca Martín, Alfonso del Triunfo, Manuel Lorenzo y todo el Personal de Administración y Servicios.

Tuve el honor de que los rectores Jaime Montalvo y Araceli Maciá propusieran al Consejo de Gobierno mi nombramiento sin honorarios como Comisario del Pabellón de la UNED en la Feria del Libro de Madrid. Lo organizamos varios años e intervinieron las firmas más prestigiosas de la literatura española y todos los Departamento de la UNED pudieron presentar sus materiales didácticos.

Nunca olvidaré los actos de doctorados honoris causa de Carlos Fuentes y José Manuel Caballero Bonald, ambos Premio Cervantes, con todo merecimiento.

Me llegó a lo más profundo el homenaje que se me tributó en la Sede de la Facultad de Económicas, promovido por la licenciada e insustituible administrativa Paca Martín Lama, y al que se sumaron numerosos profesores, PAS, técnicos de reprografía, “mozos” encargados de la intendencia, etc. Un colega me sugirió que le parecía muy bien, pero que sería más pertinente una actuación institucional. A mí me parecía plenamente institucional este acto organizado por las administrativas, y al que acudieron varios rectores, vicerrectores y profesores de todas las Facultades, previo pago de 30 euros. Conservo como oro en paño los regalos que me hicieron y resuenan en mis oídos las canciones de Rafael Castejón y Eva Estebas, también institucionales.

También llevo conmigo el recuerdo imborrable de los compañeros que nos abandonaron. Mencionaré solo el funeral de una compañera que le tributó la Facultad.

La secretaria académica de entonces, una mujer proba, sabia y santa, que más tarde enterraríamos en el Santuario de Fátima, se puso en contacto con la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso. Me llamó por teléfono y me consultó si la ceremonia se celebraba con música de órgano o sin

música. Le dije que lo que resultara más asequible. A pesar de ello, al cabo de diez días del funeral nos llegó una carta del párroco con la factura del acto. Hablé con el Administrador de la Facultad y con el Gerente de la Universidad y me explicaron que no se contemplaba ninguna partida que pudiera cubrir ese gasto. Lo pensé y lo repensé y les sugerí si podría encajarse como una conferencia del cura, y el Gerente y el Administrador me dijeron que sí; que era posible, al igual que se pagaba como conferencia la participación en otros eventos, como en los tribunales de TFM. Le propuse al cura que firmase su intervención con el título "Unidos en el dolor y la esperanza", una homilía tomada del evangelio de San Mateo (11: 25-30) y de la epístola a los Romanos (8: 12-23). Descansen ellos en paz, y nosotros, como decía Calderón, "de esta vida disfrutemos/ el rato que la tenemos".

Paco Gutiérrez Carbajo

BY NC ND